Diputación de Salamanca

02/07/2019

DISCURSO DE INVESTIDURA FRANCISCO JAVIER IGLESIAS GARCÍA

Hoy es un día de intensas emociones para todos, pero sobre todo es un día en el que adquirimos un profundo compromiso:

-En primer lugar, con todos los habitantes de esta provincia.

-Y de manera muy especial, con aquellos con los que tenemos que trabajar codo con codo y día a día: con los alcaldes y concejales.

Alcaldes y concejales que tienen la enorme responsabilidad de ofrecer el servicio público más cercano y más directo; Y que contribuyen notablemente a la vertebración territorial de nuestra provincia y de España.

Quiero dejar hoy constancia de mi reconocimiento y gratitud a todos aquellos que han decidido aportar una parte generosa de su tiempo al servicio público, máxime cuando en la mayoría de los casos, ésta se realiza sin recibir nada a cambio.

Queridos amigos:

Es tiempo de cambios. Cambios que en ocasiones provocan incertidumbres.

Las nuevas formas de relacionarnos, de comunicarnos, están modificando sustancialmente el destino del mundo.

A lo largo de la historia la mayoría de los avances tecnológicos han dado como resultado sociedades más libres.

Deseo que este axioma se cumpla en la era digital, y sirva para facilitar la libertad de sociedades complejas como la nuestra.

Es tiempo de cambios, pero hay aspectos que permanecen. Que deben permanecer:

-Siempre es tiempo de mirar al futuro.
- Es tiempo de trabajo, porque es el mejor aval.
- Tiempo de luchar por nuestra tierra y de servir lo mejor posible a las personas.

Y les garantizo que así lo haremos a través de esta institución. Hoy, la Diputación de Salamanca ofrece certidumbre y seguridad. Trabajo y soluciones.

Esta institución es especialista en asistir a los municipios de la provincia, especialmente aquellos más pequeños, más alejados y con menores recursos.

Por lo tanto, somos una administración de cercanía y esta cualidad nos permite conocer de primera mano las necesidades, las inquietudes y por qué no, los sueños de los habitantes de estos municipios.

Nos preocupamos, en definitiva, de esas localidades que forman parte de lo que se ha denominado la España vacía. Y lo hacemos afrontando importantes retos:

El más acuciante: el reto de ofrecer nuevas oportunidades en el mundo rural para combatir la despoblación. Las oportunidades están conectadas directamente con el futuro de los municipios. Si no existen, especialmente para los más jóvenes, difícilmente habrá futuro.

Quiero recordar que en esta institución hemos sido pioneros en ayudar a los emprendedores.

Hemos contribuido junto a la Universidad de Salamanca, a aportar soluciones, a arrojar luz a través de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación, en el sector primario.

También avanzamos en rentabilizar aún más el turismo en nuestra provincia como eje de desarrollo.

Aún con todo, es necesario insistir y ahondar en políticas que favorezcan el emprendimiento, para que una parte del talento apueste por la Salamanca rural.

Pero no lo harán si no acabamos de una vez por todas con la brecha digital.

Por eso en este mandato tenemos el compromiso firme de extender la banda ancha hasta el último rincón de la provincia.

Compromiso materializado en 6 ME que queremos desarrollar de la mano de la Junta de Castilla y León.

La despoblación, no afecta sólo a la provincia de Salamanca, ni a Castilla y León, ni siquiera a España. Es un desafío global.

Por eso, ahora que han dejado de escucharse los últimos ecos de las campañas electorales; ahora que se ha puesto el acento de todos los partidos políticos en la despoblación; Ahora, es el momento de sustanciar en hechos las promesas realizadas.

Aún siendo conscientes de que la Diputación debe jugar un papel relevante, la realidad es que solos no podemos afrontar este complejo fenómeno.

Es necesaria la implicación de toda la sociedad y la intervención coordinada de todas las administraciones públicas: del Gobierno de España, de la Unión Europea y por supuesto, de la Junta de Castilla y León.

Allí contaremos con un gran aliado: el salmantino Alfonso Fernández Mañueco, quien es un gran conocedor de nuestra realidad y del mundo rural.

No hay que perder ni un solo minuto en aportar soluciones tangibles y reales que favorezcan el desarrollo de la Salamanca rural.

Hay medidas que no admiten demora:

-En primer lugar: impulsar una discriminación fiscal positiva contundente, que sirva de estímulo tanto para las personas, como para las empresas.

-En segundo lugar: hay que promover reformas legislativas que se adapten a la realidad concreta del mundo rural.

-Finalmente, se hacen necesarios servicios públicos de alta calidad: educación, sanidad, atención social y unas infraestructuras adecuadas.

En este último punto me gustaría detenerme.

Es el segundo de los retos al que debemos hacer frente.

El desafío de tener los mejores servicios públicos en entornos de fuerte dispersión_y con escasez de población.

Establecer un proyecto de vida en un pueblo pequeño tiene que ser perfectamente compatible con tener unos servicios públicos de calidad.

Nosotros, en la Diputación de Salamanca, nos ocuparemos de todos, especialmente de los colectivos más vulnerables: las personas mayores, quienes están en riesgo de exclusión o atraviesan por momentos de dificultad.

Estamos convencidos de que para mucha gente vivir en un pueblo pequeño, puede ser más saludable, agradable y aportar una mayor felicidad que hacerlo en una gran ciudad.

Aunque no siempre es esa la realidad que percibimos. Con frecuencia se nos traslada una imagen peyorativa, menos amable de lo que supone vivir en un pueblo. Y sin darnos cuenta los aspectos negativos van uniéndose al término rural. Poco a poco. Causando un daño mayor del que puede parecer.

De poco sirve el esfuerzo y la excelencia en los programas públicos, si no confiamos en nuestras posibilidades. Si no nos convencemos de que existe futuro en la Salamanca rural.

Queridos amigos, si me preguntan cómo quiero afrontar esta nueva etapa, lo tengo claro:

Quiero afrontarla con cercanía a los alcaldes y apegado al territorio. Aprendo en cada uno de los viajes; en las conversaciones con cada alcaldesa, con cada alcalde, con cada concejal.

Sus opiniones y su visión han sido muy útiles para la toma de decisiones.

Deseo, igualmente, continuar colaborando con los diputados del resto de formaciones. Tenéis encomendado el control al Gobierno, pero también la posibilidad de enriquecer la acción del mismo.

Ya hemos demostrado que somos capaces de escuchar, de llegar a acuerdos. No entiendo la política si no es desde una posición de acercamiento, de entendimiento con el que piensa diferente.

Me gustaría que cuando miremos hacia atrás, podamos decir que fuimos capaces de facilitar y mejorar un poco más la vida a las personas que viven en nuestra provincia.

Este es un proyecto del que todos formamos parte.

Agradezco a los trabajadores de la casa su dedicación; El trabajo de la corporación saliente.

Permítanme hacer una mención especial a los diputados que no continúan.

Carmen García Romero
Francisco Martín del Molino
Gabriel de la Mora

Y a quienes formaron parte del equipo de Gobierno:

Alejo Riñones
Chabela de la Torre

Gracias a todos por vuestro trabajo.

Gracias también a los representantes de los medios de comunicación por llevar nuestra voz hasta el último rincón de la provincia. Valoramos y apreciamos vuestra labor.

Gracias a mi partido, el Partido Popular, por brindarme de nuevo la oportunidad de liderar este proyecto: que me ilusiona y me motiva como el primer día.

Y finalmente agradecer a mi familia, especialmente a mi mujer Pilar por su comprensión. No siempre es fácil con una vida tan absorbente como quienes nos dedicamos con pasión y entrega a la política; A mi hija, a mis padres y hermano, todos ellos, siempre incondicionales.

Muchas gracias a todos.